

Bogotá, D.C., 02 de febrero de 2026

Prot. S. Com. – P. N° 005 - 2026

A TODA LA VIDA RELIGIOSA EN COLOMBIA

«Había entre los fariseos un hombre llamado Nicodemo, magistrado judío. Fue éste donde Jesús de noche y le dijo: “Rabbi, sabemos que has venido de Dios como maestro, porque nadie puede realizar los signos que tú realizas, si Dios no está con él”. Jesús le respondió: “En verdad, en verdad te digo que el que no nazca de nuevo no puede ver el Reino de Dios”»

(Jn 3, 1-3)

Apreciadas hermanas y hermanos:

En el contexto de la XXX Celebración de la Jornada Mundial de la Vida Consagrada, reciban un fraterno saludo en nombre de los miembros de la Junta Directiva de la Conferencia de Religiosos de Colombia – CRC.

Al celebrar esta Jornada, nos dejamos animar por el Horizonte Inspirador de la CLAR, bajo el ícono del encuentro de Nicodemo con Jesús. En una época atravesada por cambios, búsquedas y transformaciones, este texto nos devuelve al centro: a la verdad de una vida consagrada que sale al encuentro del Señor, incluso «en medio de la noche», y que aprende a leer la historia con fe.

Somos, de algún modo, esa imagen de Nicodemo: mujeres y hombres que, en medio de las adversidades y complejidades que vive el mundo, buscamos al Señor. Lo buscamos en los lugares de misión donde servimos y, de manera particular, allí donde la dignidad humana está herida y la fe es puesta a prueba. Por eso, nos sostiene esta convicción: una vida consagrada «marcada por la prueba», puede ser vivida «siempre como signo de esperanza».

De ahí la necesidad de volver cada día a los espacios de oración y reflexión, que la vida religiosa nos regala para dialogar e intimar con el Señor acerca de nuestras fragilidades personales y comunitarias; de las desolaciones, angustias, tristezas, incertidumbres y desánimos que a veces nos acompañan. Pero también para presentar ante Él las fortalezas, consolaciones y alegrías que nos habitan; las esperanzas que nos impulsan a seguir sembrando la semilla del Reino en el corazón de quienes son más golpeados, abandonados, descartados y olvidados de nuestra sociedad.

A la luz del Horizonte Inspirador de la CLAR, escuchamos con renovada fuerza la invitación del Evangelio: **es necesario Nacer de Nuevo**. Nacer de nuevo es abrirnos a la acción del Espíritu y abandonarnos en el Señor para que Él nos transforme. Es reconocer nuestra fragilidad y ponernos en sus manos, para que haga nuevas todas las cosas. En este camino, se nos recuerda que el «permanecer» evangélico «nunca es inmovilidad ni resignación, sino esperanza activa» (DIVCSVA, *Profecía de Presencia: La Vida Consagrada donde la Dignidad se hiere y la Fe se pone a prueba*).

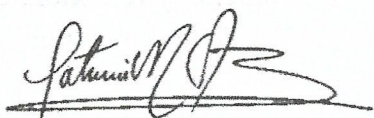
Movidos por el Espíritu, nos abrimos a la escucha de las hermanas y hermanos con quienes discernimos la realidad de la comunidad y de nuestras acciones pastorales. Así seguimos caminando en sinodalidad con la Iglesia, respondiendo a las necesidades de nuestros pueblos desde las obras y presencias donde el Señor nos ha sembrado, aprendiendo —con paciencia y fidelidad— a cuidar la esperanza y a sostener la paz como un trabajo cotidiano.

En esta Jornada, hacemos memoria agradecida de las religiosas y los religiosos que nos han precedido en la fe y la fidelidad y ya gozan de la morada eterna. Reconocemos el legado que nos han dejado y, con alegría y esperanza, renovamos nuestros compromisos como consagradas y consagrados. Estamos llamados a abrazar de nuevo al Señor y su proyecto; a vivir con esperanza los retos y desafíos del mundo; a valorar la fraternidad y, en ella, descubrir la riqueza carismática que Dios deposita en cada comunidad. Y a ser, allí donde nos ha puesto, testigos —místicos y profetas— de esperanza.

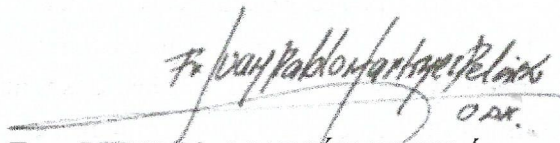
Finalmente, nuestro agradecimiento y felicitación por el servicio que prestan en la animación, el liderazgo, el compromiso y el acompañamiento a nuestra Iglesia. Gracias por seguir sembrando, desde sus carismas y acciones pastorales, la semilla del Reino que Dios sueña para sus hijas e hijos.

Nuestra Señora, la Virgen de la Candelaria, portadora de la Luz que es Cristo, los acompañe y les conceda permanecer siempre en el SÍ del primer día.

Con fraterno afecto y oración.



Hna. Patricia OSORNO ZULUAGA, CCV
Presidente de la CRC



Fray Juan Pablo MARTÍNEZ PELÁEZ, OAR
Secretario General de la CRC